

Las dudas sobre el Gobierno ganan terreno entre los empresarios, con los Milei sin reaccionar por Adorni

El encuentro de Amcham fue el reflejo de los interrogantes que existen sobre el actual momento de la administración libertaria, que se instalaron en el propio oficialismo. La Corte, el campo y los intendentes, con reclamos hacia el Presidente

Los aplausos apenas se oyeron cuando el embajador de Estados Unidos, Peter Lamelas, pidió a los empresarios que inviertan “ahora”. Tampoco hubo grandes manifestaciones de apoyo cuando, algunas horas más tarde, Javier Milei habló de “regresar a la actividad privada si no nos apoyan”, después de aclarar que, si lo hicieran, “Argentina habrá dado un paso para ser grande nuevamente”.

Las dudas son hoy la mayor certeza, tanto para los empresarios que llenaron el salón principal de la reunión de Amcham (empresas de origen norteamericano) como para vastos sectores del propio oficialismo, que ven al Gobierno en un callejón político y económico de difícil salida, con escasas ideas para encontrar el camino perdido. “Está todo muy raro, hay demasiados tiros en los pies”, expresaba uno de los hombres de empresa del

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

sector petrolero, paradójicamente uno de los beneficiados por el aumento en el precio del combustible por el prolongado conflicto bélico en Medio Oriente. “Es cierto que aumentó el precio del crudo, pero también los costos, y la inflación no baja”, explicó el referente, preocupado por el índice de precios de marzo, que trepó al 3,4 por ciento, muy lejos de lo esperado por el Presidente unos meses atrás. La alianza con Donald Trump e Israel (Milei estará desde el fin de semana en el Estado hebreo por tercera vez en lo que va de su mandato) no alcanza para generar un horizonte de plena certeza, al menos para los empresarios que están decidiendo inversiones. En el campo, otro de los favorecidos por el esquema cambiario hasta hace poco, dejaron saber a políticos de primera línea de las provincias de la zona núcleo que “difícilmente” liquiden la cosecha con un dólar por debajo de los 1400 pesos. “No lo van a hacer, no les conviene”, advirtió un dirigente político de diálogo permanente con las exportadoras.

En ese contexto, llamaron la atención las palabras del presidente de la Corte Suprema, Horacio Rosatti, quien también en el espacio de Amcham remarcó, por si hacía falta, la importancia de sostener la “seguridad jurídica”, pero también “la división de poderes” del sistema republicano. Sin hablar de los continuos ataques del Gobierno contra la oposición y la prensa, que se agudizaron en los últimos días desde la cuenta de X del Presidente, la Corte puso sobre la mesa la necesidad de sostener reglas estables y, al mismo tiempo, dejó en claro que tiene dudas sobre los próximos pasos del Gobierno, en un contexto de caída dramática del consumo y rumores sobre pedidos de auxilio a los

**Vacunate
contra la gripe**



organismos internacionales de crédito.

A Rosatti se le sumó, según cuentan por lo bajo en oficinas discretas, su archirrival en la Corte, Ricardo Lorenzetti.

“Ahora estamos todos juntos en contra de él, nos resolvió la interna”, habría dicho el ex presidente de la Corte en referencia a la elección de Juan Bautista Mahiques como ministro de Justicia. Una elección que generó el enojo de un nutrido grupo de jueces federales, entre los que sobresale Ariel Lijo, que hoy, junto al fiscal Gerardo Pollicita, impulsa una veloz investigación sobre el incremento patrimonial de Manuel Adorni, cada vez más aislado políticamente y con el único sostén de los hermanos Milei para seguir en su cargo. En este contexto, la oposición (aún dividida) cree que el punto más alto de Milei ya pasó, aunque el ministro Luis Caputo pronosticó que se vienen “los mejores 18 meses de la historia argentina”. Sin lugar para unirse con el kirchnerismo, desde Provincias Unidas dan pasos hacia la conformación del anunciado frente de centro productivo. Uno de ellos se dio en el Consejo Federal de Intendentes, donde confluyeron los alcaldes de ciudades grandes del interior como Pablo Javkin (Rosario), Daniel Passerini (Córdoba Capital), Ulpiano Suárez (ciudad de Mendoza), entre muchos otros. Con menos compromiso que sus gobernadores, pidieron en forma pública una redistribución de ATN según cantidad de habitantes de cada provincia y ciudad, más quita de impuestos a los combustibles. “Igual no tenemos con quien hablar”, reconocen en ese espacio. Con Adorni en la cuerda floja, y el ministro del Interior, Diego Santilli, caminando con cuidado para no enojar a los Milei, la interlocución no funciona. Las dudas ganan terreno.

